358- FLORES DE ADELFAS

- ¿Por qué a las niñas, a las muchachas, a las jóvenes y a las mujeres en general, les gustan tantolas flores?
- Yo no sé responderte a lo que me preguntas pero lo que dicesescierto.
Enestemomentode suconversación, losdosamigosobservabanadosjóvenesextrajerasquecortaban unasflores de amapolaspor las orillas del río Darro. Por debajo del Puentedel Aljibillo yen la torrentera quecae desdelaexplanada delReyChicohacialacorriente del agua. A lasespaldasde estasjóvenesy frentealosdosamigos, seveían lastorresdelaAlhambra enlo másaltode lacolina, se oíaelrumor del río y todoelairecillo olíaa primavera.

Porque era exactamente eso: primavera casi en su centro. De aquí que por este rincón de Granada, donde comienza el barrio del Albaicín y tiene sus cimientos la Alhambra, bañados por el río Darro, todo estuviera como vestido de fiesta. Y para llenar un poco más de colorido esta fiesta, las dos jóvenesextranjeras, recorrían lasriverasdelríocortando floresde amapolas. Así era comoelloslasveían y por eso, entre preguntas y comentarios, también se dijeron:
- ¿Y si nos acercamos, las saludamos, les preguntamos quiénes son y luego les ayudamos a recolectar flores de amapolas?
- Quizá no lesgusta y hastaincluso pueden que se asusten.Mejor no acercarnos.

Al poco, las dos jóvenes se fueron de las riveras del río y se alejaron por la Cuesta del Chapiz con su pequeñoramodefloresrojas enlasmanos. También, cuandoya caía latarde, losdos amigos se marcharon con lo que les inquietaban, sin resolver. Al díasiguiente, el que vivía un poco intrigado por la fascinación tan especial que las mujeres sienten por las flores, subía solo por la Carrera del Darro. Pensando en estodelasflores y observando a los lados, la transformación que la primavera había obrado en las laderas desde el río Darro hasta la Alhambra. Los árboles, almendros, almeces y otras especies, todos estaban vestido de verde y regalaban esencias frescas. Echaba de menos a la joven que hacía unosañoshabíaconocido, porquedeseó tenerla cercaparacompartir el espectáculo. Cuando, alaaltura del Puente Cabrera, se cruzó con dos jóvenes que bajaban para Plaza Nueva. Y les llamó la atención enseguida porque una de ellas, portaba un ramito de flores rosas en sus manos. Nada más ver estas flores, las reconoció y para sí VH SUHJXQWy: ³¢SDEUiQ TXH OOHYDQ HQ VXV PDQRV YHQHQR?´ PDUy D ODV jóvenes y les dijo:
- Perdonar pero las flores que lleváis enlas manos, son tóxicas.
- Las hemos cogido del río Darro, a la altura del Paseo de los Tristes. ¿Por qué dices que son venenosas?
- Son flores de adelfas y estaplanta, es una de las mástóxicasquepor Granadaexiste.

Sin más, la joven tiró las flores al suelo, en la misma calle y siguieronbajando. Él observóun PRPHQWR HVWDVIORUHV \ OXHJRVLJXLyVXELHQGR PLHQWUDVSDUDVt VH SUHJXQWDED: ³¢PRU TXp DODVPXMH JXVWDUi WDQWRODV IORUHV \ WRGDV?´